

de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.

Tuvo á todo el mundo en poco;
fué el espantajo y el coco
del mundo en tal coyuntura,
que acreditó su ventura,
morir cuerdo y vivir loco.

Y el prudentísimo Cide Hamete dijo á su pluma:

—Aquí quedarás colgada desta espetera y deste hilo de alambre,
ni sé si bien cortada ó mal tajada, péñola mía, adonde vivirás luen-
gos siglos, si presuntuosos y mandrines historiadores no te descuelgan
para profanarte. Pero antes que á ti lleguen les puedes advertir,
y decirles en el mejor modo que pudieres:

Tate, tate, folloncicos,
de ninguno sea tocada,
porque esta empresa, buen rey,
para mí estaba guardada.

Para mí sola nació Don Quijote, y yo para él: él supo obrar,

y yo escribir; solos los dos somos para en uno, á despecho y pesar del
escritor fingido y tordellesco, que se atrevió, ó se ha de atrever á
escribir con pluma de avestruz grosera y mal adeliñada las hazañas
de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros, ni
asunto de su resfriado ingenio; á quien advertirás, si acaso llegas á
conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podri-
dos huesos de Don Quijote, y no le quiera llevar contra todos los
fueros de la muerte á Castilla la Vieja, haciéndole salir de la hue-
sa, donde real y verdaderamente yace tendido de largo á largo, im-
posibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva: que para hacer
burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las
dos que él hizo tan á gusto y beneplácito de las gentes á cuya
noticia llegaron, así en estos como en los extraños reinos: y con
esto cumplirás con tu cristiana profesión aconsejando bien á quien
mal te quiere, yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero
que gozó el fruto de sus escritos enteramente como deseaba, pues no
ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las
fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que
por las de mi verdadero "Don Quijote" van ya tropezando, y han
de caer del todo sin duda alguna.—VALE.



ÍNDICE

DE LOS

CAPITULOS QUE CONTIENE LA PRIMERA PARTE.

Prólogo.	9	Capítulo XXII.—De la libertad que dió Don Quijote á muchos desdichados que mal de su grado los llevaban donde no qui- sieran ir.	90
Capítulo I.—Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo Don Quijote de la Mancha.	11	Capítulo XXIII.—De lo que le aconteció al famoso Don Qui- jote en Sierra Morena, que fué una de las más raras aventu- ras que en esta verdadera historia se cuentan.	95
Capítulo II.—Que trata de la primera salida que de su tierra hizo el ingenioso Don Quijote.	14	Capítulo XXIV.—Donde se prosigue la aventura de Sierra Mo- rena.	104
Capítulo III.—Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo Don Quijote en armarse caballero.	17	Capítulo XXV.—Que trata de las extrañas cosas que en Sierra Morena sucedieron al valiente caballero de la Mancha, y de la imitación que hizo de la penitencia de Beltebros.	107
Capítulo IV.—De lo que le sucedió á nuestro caballero cuando salió de la venta.	21	Capítulo XXVI.—Donde se prosiguen las finezas que de ena- morado hizo Don Quijote en Sierra Morena.	114
Capítulo V.—Donde se prosigue la narración de la desgracia de nuestro caballero.	25	Capítulo XXVII.—De cómo salieron con su intención el Cura y el Barbero, con otras cosas dignas de que se cuenten en esta grande historia.	117
Capítulo VI.—Del donoso y grande escrutinio que el Cura y el Barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo	29	Capítulo XXVIII.—Que trata de la nueva y agradable aventu- ra que al Cura y al Barbero sucedió en la misma Sierra.	123
Capítulo VII.—De la segunda salida de nuestro buen caballero Don Quijote de la Mancha.	32	Capítulo XXIX.—Que trata del grandioso artificio y orden que se tuvo en sacar á nuestro enamorado caballero de la as- perísima penitencia en que se había puesto.	131
Capítulo VIII.—Del buen suceso que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recor- dación.	36	Capítulo XXX.—Que trata de la discreción de la hermosa Do- rotea, con otras cosas de mucho gusto y pasatiempo.	139
Capítulo IX.—Donde se concluye y da fin á la estupenda bata- lla que el gallardo vizcaino y el valiente manchego tuvieron	41	Capítulo XXXI.—De los sabrosos razonamientos que pasaron entre Don Quijote y Sancho Panza, su escudero, con otros sucesos.	142
Capítulo X.—De los graciosos razonamientos que pasaron entre Don Quijote y Sancho Panza, su escudero.	43	Capítulo XXXII.—Que trata de lo que sucedió en la venta á toda la cuadrilla de Don Quijote.	145
Capítulo XI.—De lo que le sucedió á Don Quijote con unos ca- breros.	45	Capítulo XXXIII.—Donde se cuenta la novela del Curioso im- pertinente.	150
Capítulo XII.—De lo que contó un cabrero á los que estaban con Don Quijote.	49	Capítulo XXXIV.—Donde se prosigue la novela del Curioso impertinente.	155
Capítulo XIII.—Donde se da fin al cuento de la pastora Mar- cela, con otros sucesos.	52	Capítulo XXXV.—Que trata de la brava y descomunal bata- lla que Don Quijote tuvo con unos cueros de vino tinto, y se da fin á la novela del Curioso impertinente.	161
Capítulo XIV.—Donde se ponen los versos desesperados del di- funto pastor, con otros no esperados sucesos.	55	Capítulo XXXVI.—Que trata de otros raros sucesos que en la venta sucedieron.	164
Capítulo XV.—Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó Don Quijote en topar con unos desalmados yangüeses.	58	Capítulo XXXVII.—Donde se prosigue la historia de la fa- mosa infanta Micomicona, con otras graciosas aventuras.	168
Capítulo XVI.—De lo que le sucedió al ingenioso hidalgo en la venta, que él imaginaba ser castillo.	64	Capítulo XXXVIII.—Que trata del curioso discurso que hizo Don Quijote de las armas y las letras.	172
Capítulo XVII.—Donde se prosiguen los innumerables trabajos que el bravo Don Quijote y su buen escudero Sancho Pan- za, pasaron en la venta, que por su mal Don Quijote pensó que era castillo.	68	Capítulo XXXIX.—Donde el Cautivo cuenta su vida y sucesos.	174
Capítulo XVIII.—Donde se cuentan las razones que pasó San- cho Panza con su señor Don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas.	74	Capítulo XL.—Donde se prosigue la historia del Cautivo.	178
Capítulo XIX.—De las discretas razones que Sancho pasó con su amo, y de la aventura que le sucedió con un cuerpo muerto, con otros acontecimientos famosos.	78	Capítulo XLI.—Donde todavía prosigue el Cautivo su suceso.	183
Capítulo XX.—De la jamás vista ni oída aventura que con más poco peligro fué acabada de famoso caballero en el mun- do, como la que acabó el valeroso Don Quijote de la Mancha.	81	Capítulo XLII.—Que trata de lo que además sucedió en la venta, y de otras muchas cosas dignas de saberse.	193
Capítulo XXI.—Que trata de la alta aventura y rica ganancia del yelmo de Mambrino, con otras cosas sucedidas á nues- tro invencible caballero.	87	Capítulo XLIII.—Donde se cuenta la agradable historia del mozo de mulas, con otros extraños acacimientos en la venta sucedidos.	196
		Capítulo XLIV.—Donde se prosiguen los inauditos sucesos de la venta.	201

Capítulo XLV.—Donde se acaba de averiguar la duda del yelmo de Mambrino y de la albarda, y otras aventuras sucedidas, con toda verdad.	204	los libros de caballerías, con otras cosas dignas de su ingenio.	215
Capítulo XLVI.—Del fin de la notable aventura de los cuadrilleros, y la gran ferocidad de nuestro buen caballero Don Quijote.	207	Capítulo XLIX.—Donde se trata del discreto coloquio que Sancho Panza tuvo con su señor Don Quijote.	219
Capítulo XLVII.—Del extraño modo con que fué conducido encantado Don Quijote de la Mancha, con otros famosos sucesos.	210	Capítulo L.—De las discretas alteraciones que Don Quijote y el Canónigo tuvieron, con otros sucesos.	222
Capítulo XLVIII.—Donde prosigue el Canónigo la materia de		Capítulo LI.—Que trata de lo que contó el cabrero á todos los que llevaban á Don Quijote.	226

SEGUNDA PARTE.

Prólogo.	239	Capítulo XXVI.—Donde se prosigue la graciosa aventura del titerero, con otras cosas en verdad harto buenas.	330
Capítulo I.—De lo que el Cura y el Barbero pasaron con Don Quijote cerca de su enfermedad.	241	Capítulo XXVII.—Donde se da cuenta quiénes eran Maese Pedro y su mono, con el mal suceso que Don Quijote tuvo en la aventura del rebuzno, que no la acabó como él quisiera y como lo tenía pensado.	334
Capítulo II.—Que trata de la notable pendencia que Sancho Panza tuvo con la Sobrina y Ama de Don Quijote, con otros sucesos graciosos.	245	Capítulo XXVIII.—De cosas que dice Benengeli, que las sabrá quien le leyere, si las lee con atención.	338
Capítulo III.—Del ridiculo razonamiento que pasó entre Don Quijote, Sancho Panza y el Bachiller Sansón Carrasco.	247	Capítulo XXIX.—De la famosa aventura del barco encantado.	340
Capítulo IV.—Donde Sancho Panza satisface al Bachiller Sansón Carrasco de sus dudas y preguntas, con otras cosas dignas de saberse y de contarse.	250	Capítulo XXX.—De lo que le ayino á Don Quijote con una bella cazadora.	344
Capítulo V.—De la discreta y graciosa plática que pasó entre Sancho Panza y su mujer Teresa Panza, y otros sucesos dignos de felice recordación.	253	Capítulo XXXI.—Que trata de muchas y grandes cosas.	347
Capítulo VI.—De lo que pasó á Don Quijote con su Sobrina y con su Ama; y es uno de los más importantes capítulos de toda la historia.	255	Capítulo XXXII.—De la respuesta que dió Don Quijote á su reprehensor, con otros graves y graciosos sucesos.	351
Capítulo VII.—De lo que pasó Don Quijote con su escudero con otros sucesos famosísimos.	257	Capítulo XXXIII.—De la sabrosa plática que la Duquesa y doncellas pasaron con Sancho Panza, digna de que se lea y de que se note.	355
Capítulo VIII.—Donde se cuenta lo que le sucedió á Don Quijote, yendo á ver á su señora Dulcinea del Toboso.	261	Capítulo XXXIV.—Que da cuenta de la noticia que se tuvo de cómo se había desencantado la sin par Dulcinea del Toboso, que es una de las aventuras más famosas de este libro.	359
Capítulo IX.—Donde se cuenta lo que en él se verá.	264	Capítulo XXXV.—Donde se prosigue la noticia que tuvo Don Quijote del desencanto de Dulcinea, con otros admirables sucesos.	362
Capítulo X.—Donde se cuenta la industria que Sancho tuvo para encantar á la señora Dulcinea, y de otros sucesos tan ridiculos como verdaderos.	266	Capítulo XXXVI.—Donde se cuenta la extraña y jamás imaginada aventura de la Dueña Dolorida, alias la Condesa Trifaldia, con una carta que Sancho Panza escribió á su mujer, Teresa Panza.	367
Capítulo XI.—De la extraña aventura que le sucedió al valeroso Don Quijote con el carro ó carreta de las Cortes de la Muerte.	270	Capítulo XXXVII.—Donde se prosigue la famosa aventura de la Dueña Dolorida.	370
Capítulo XII.—De la extraña aventura que le sucedió al valeroso Don Quijote con el bravo Caballero de los Espejos.	274	Capítulo XXXVIII.—Donde se cuenta la que dió de su mala andanza la Dueña Dolorida.	371
Capítulo XIII.—Donde se prosigue la aventura del Caballero del bosque, con el discreto, nuevo y suave coloquio que pasaron entre los dos escuderos.	278	Capítulo XXXIX.—Donde la Trifaldia prosigue su estupenda memorable historia.	374
Capítulo XIV.—Donde se prosigue la aventura del Caballero del bosque.	280	Capítulo XL.—De cosas que atañen y tocan á esta aventura y á esta memorable historia.	376
Capítulo XV.—Donde se cuenta y da noticia de quién era el Caballero de los Espejos y su escudero.	284	Capítulo XLI.—De la venida de Clavileño, con el fin desta dilatada aventura.	379
Capítulo XVI.—De lo que sucedió á Don Quijote con un discreto caballero de la Mancha.	285	Capítulo XLII.—De los consejos que dió Don Quijote á Sancho Panza antes que fuese á gobernar la insula, con otras cosas bien consideradas.	383
Capítulo XVII.—Donde se declara el último punto y extremo adonde llegó y pudo llegar el inaudito ánimo de Don Quijote, con la felicemente acabada aventura de los leones.	288	Capítulo XLIII.—De los consejos segundos que dió Don Quijote á Sancho Panza.	385
Capítulo XVIII.—De lo que sucedió á Don Quijote en el castillo casa del Caballero del Verde Gabán, con otras cosas extravagantes.	292	Capítulo XLIV.—Como Sancho Panza fué llevado al gobierno, y de la extraña aventura que en el castillo sucedió á Don Quijote.	388
Capítulo XIX.—Donde se cuenta la aventura del pastor enamorado, con otros en verdad graciosos sucesos.	296	Capítulo XLV.—De cómo el gran Sancho Panza tomó la posesión de su insula, y del modo que comenzó á gobernar.	393
Capítulo XX.—Donde se cuentan las bodas de Camacho el Rico con el suceso de Basilio el Pobre.	299	Capítulo XLVI.—Del temeroso espanto cencerril y gatuno que recibió Don Quijote en el discurso de los amores de la enamorada Altisidora.	397
Capítulo XXI.—Donde se prosiguen las bodas de Camacho, con otros gustosos sucesos.	306	Capítulo XLVII.—Donde se prosigue cómo se portaba Sancho Panza en su gobierno.	400
Capítulo XXII.—Donde se da cuenta de la grande aventura de la cueva de Montesinos, que está en el corazón de la Mancha, quien dió felice cima el valeroso Don Quijote.	311	Capítulo XLVIII.—De lo que sucedió á Don Quijote con Doña Rodríguez, la dueña de la Duquesa, con otros acontecimientos dignos de escritura y de memoria eterna.	405
Capítulo XXIII.—De las admirables cosas que el extremado Don Quijote contó que había visto en la profunda cueva de Montesinos, cuya imposibilidad y grandeza hace que se tenga esta aventura por apócrifa.	317	Capítulo XLIX.—De lo que sucedió á Sancho Panza rondando su insula.	409
Capítulo XXIV.—Donde se cuentan mil zarzandas tan imperiosas como necesarias al verdadero entendimiento desta grande historia.	323	Capítulo L.—Donde se declara quién fueron los encantadores y verdugos que azotaron á la Dueña y pellizcaron y arañaron á Don Quijote, con el suceso que tuvo el paje que llevó la carta á Teresa Panza, mujer de Sancho Panza.	413
Capítulo XXV.—Donde se apunta la aventura del rebuzno y la gressa del titerero, con las memorables adivinanzas del mago adivino.	326	Capítulo LI.—Del progreso del gobierno de Sancho Panza, con otros sucesos tales como buenos.	416

Capítulo LII.—Donde se cuenta la aventura de la segunda Dueña Dolorida ó angustiada, llamada por otro nombre Doña Rodríguez.	419	visita de las galeras, y la nueva aventura de la hermosa Morisca.	467
Capítulo LIII.—Del fatigado fin y remate que tuvo el gobierno de Sancho Panza.	422	Capítulo LXIV.—Que trata de la aventura que más pesadumbre dió á Don Quijote de cuantas hasta entonces le habían sucedido.	470
Capítulo LIV.—Que trata de cosas tocantes á esta historia, y no á otra alguna.	426	Capítulo LXV.—Donde se da noticia quién era el de la Blanca Luna, con la libertad de Don Gregorio y de otros sucesos.	473
Capítulo LV.—De cosas sucedidas á Sancho en el camino, y otras, que no hay más que ver.	429	Capítulo LXVI.—Que trata de lo que verá el que lo leyere, ó lo oirá el que lo escuchare leer.	475
Capítulo LVI.—De la descumal y nunca vista batalla que pasó entre Don Quijote de la Mancha y el lacayo Tosilos, en la defensa de la hija de la Dueña Doña Rodríguez.	433	Capítulo LXVII.—De la resolución que tomó Don Quijote de hacerse pastor y seguir la vida del campo en tanto que se pasaba el año de su promesa, con otros sucesos, en verdad gustosos y buenos.	477
Capítulo LVII.—Que trata de cómo Don Quijote se despidió del Duque, y de lo que sucedió con la discreta y desenvuelta Altisidora, doncella de la Duquesa.	435	Capítulo LXVIII.—De la cerdosa aventura que le aconteció á Don Quijote.	481
Capítulo LVIII.—Que trata de cómo menudearon sobre Don Quijote aventuras tantas, que no se daban vagar unas á otras.	438	Capítulo LXIX.—Del más raro y más nuevo suceso que en todo el discurso desta grande historia ayino á Don Quijote.	484
Capítulo LIX.—Donde se cuenta el extraordinario suceso, que se puede tener por aventura, que le sucedió á Don Quijote.	444	Capítulo LXX.—Que sigue al de sesenta y nueve, y trata de cosas no excusadas para la claridad desta historia.	486
Capítulo LX.—De lo que sucedió á Don Quijote yendo á Barcelona.	449	Capítulo LXXI.—De lo que á Don Quijote le sucedió con su escudero Sancho, yendo á su aldea.	489
Capítulo LXI.—De lo que sucedió á Don Quijote en la entrada de Barcelona, con otras cosas que tienen más de lo verdadero que de lo discreto.	452	Capítulo LXXII.—De cómo Don Quijote y Sancho llegaron á su aldea.	492
Capítulo LXII.—Que trata de la aventura de la cabeza encantada, con otras niñeras que no pueden dejar de contarse.	460	Capítulo LXXIII.—De los agüeros que tuvo Don Quijote al entrar de su aldea, con otros sucesos que adornan y acreditan esta grande historia.	495
Capítulo LXIII.—Del mal que le vino á Sancho Panza con la		Capítulo LXXIV.—De cómo Don Quijote cayó malo, y del testamento que hizo, y su muerte.	497

